

121

**OFERTA FAMILIAR DE
TRABAJO EN LIMA
METROPOLITANA: 1989-1992**

Cecilia Garavito

DOCUMENTO DE TRABAJO 121

OFERTA FAMILIAR DE TRABAJO EN LIMA METROPOLITANA:1989 - 1992

Cecilia Garavito

RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar los determinantes de la participación de mujeres y hombres en la fuerza laboral, en base a un enfoque familiar. El análisis de corte transversal, para los años 1989 y 1992, se lleva a cabo para dos tipos de familia: la familia "tradicional" donde el jefe de hogar es varón y la cónyuge está presente, y la familia cuya jefa de hogar es mujer y en la cual el cónyuge no se encuentra en el hogar.

En base a ecuaciones LOGIT, se examina la influencia de variables personales, familiares y de contexto sobre la probabilidad de participación en la fuerza laboral. Se encuentra en primer lugar que una mayor educación determina una mayor probabilidad de participación solamente para la mujer cónyuge; mientras que la edad reduce la probabilidad de participación en todos los casos. Por otro lado, la presencia de hijos menores determina una menor probabilidad de participación de las mujeres solamente cuando no son jefas de hogar. Finalmente, una mayor tasa de desempleo en la familia está asociada a una mayor participación de la mujer cónyuge y a una menor participación del jefe de hogar.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to analyze the determinants of the participation of women and men in the work force, as members of a family. The cross-section analysis is for 1989 and 1992; and it is made for two types of family, the "traditional", where the headship is a man and the spouse is present, and for a family where the headship is a woman and there is no spouse.

By using LOGIT equations, we examine the influence of personal, familiar and context variables on the probability of participation in the work force. First, we find that more years of schooling determine greater participation in the work force only for women that are spouses; while we can say that older people participate less than younger people in all cases. Also, the presence of children in a house determines less probability of participation of women only when they are not headships. Finally, a greater family unemployment rate is associated with greater participation of spouses and less participation of headships in the work force.

OFERTA FAMILIAR DE TRABAJO EN LIMA METROPOLITANA :1989 - 1992

Cecilia Garavito¹

1. INTRODUCCION

El objetivo de este artículo es analizar la oferta de trabajo de mujeres y hombres, casados o convivientes, partiendo del enfoque de oferta familiar de trabajo. Dentro de este enfoque, la familia es vista como una unidad económica productora de bienes domésticos, lo cual determina en una medida importante la participación laboral de sus miembros. En este marco se trata de determinar las causas de dicha participación laboral tomando en cuenta las restricciones que trae consigo la pertenencia a determinado grupo familiar. La base de datos empleada corresponde a las Encuestas de Hogares de Lima Metropolitana, del Ministerio de Trabajo y Promoción Social, para los años 1989 y 1992. La elección de estos años tiene que ver con la posibilidad de comparar el periodo previo a la Reforma de la Legislación Laboral con el periodo inicial de su implementación.

El conocimiento de los mecanismos que rigen la decisión de participación en la fuerza laboral, partiendo de un nivel micro, es importante desde dos puntos de vista. En primer lugar, nos permite explicar el cambio en los patrones de participación laboral por sexo, lo cual es un determinante de la evolución temporal de la tasa de actividad; en segundo lugar, se trata de detectar si dichos patrones de participación son afectados por la crisis económica y el cambio en el contexto laboral.

El análisis de la oferta de trabajo a partir del individuo trata a éste como un ente aislado, sin tomar en cuenta las restricciones y/o ventajas que le representa pertenecer a determinado grupo familiar. Así, la participación laboral es analizada a partir de costes de oportunidad individuales sin tomar en cuenta las restricciones familiares. Es para tomar en cuenta esta carencia que se desarrolla una teoría de la oferta de trabajo familiar, partiendo de la satisfacción de las necesidades de los

¹ Profesora Auxiliar del Departamento de Economía de la Universidad Católica. Este trabajo será publicado en el libro "Globalización, Empleo y Género", editado por ADEC/ATC. Agradezco los comentarios de Albert Berry y de José Rodríguez sobre una versión preliminar de este trabajo.

miembros de la familia como un elemento determinante del comportamiento laboral de los individuos². Adicionalmente, la existencia y persistencia del desempleo ha llevado a que se incorpore en el análisis de la oferta laboral la influencia del contexto global de la economía. Debido a que la posibilidad de encontrar empleo está determinada por dicho contexto, la consideración del desempleo familiar permite al individuo evaluar los costes y beneficios de su esfuerzo en la búsqueda de empleo.

En este trabajo partimos de un análisis de las características de familias completas e incompletas, de acuerdo al sexo del Jefe de Hogar, para poder después analizar el comportamiento laboral de mujeres y hombres casados o convivientes. Tomamos como punto de partida un modelo que define la participación de los individuos en la fuerza laboral en base a variables individuales, familiares y de contexto³.

En la segunda sección discutimos el marco conceptual de este trabajo. Partiendo de que la familia tiene como objetivo, desde el punto de vista económico, la obtención de un nivel mínimo de ingreso familiar real, se analiza la decisión de participación en la fuerza laboral en base a las características individuales y familiares y al contexto económico. En la tercera sección examinamos las características de los hogares según el sexo del jefe de hogar, como paso previo al análisis de la oferta de trabajo familiar. En la sección cuarta analizamos los determinantes de la participación laboral de mujeres y hombres según el tipo de familia. Finalmente, en la sección quinta presentamos las conclusiones de este trabajo.

2. MARCO CONCEPTUAL

El objetivo de esta sección es analizar la oferta de trabajo familiar desde el punto de vista de la teoría, considerando las particularidades en los comportamientos laborales de mujeres y hombres.

² Al respecto ver M. Killingsworth y J. Heckman (1986); y C. Joll et al (1983).

³ Una aplicación de este modelo para examinar la oferta laboral femenina puede verse en C. Garavito y L. Elías (1994).

La familia, desde el punto de vista económico, tiene como función proveer a las necesidades de sus miembros. Para ello dedica sus recursos a la obtención de los bienes que le permitan satisfacer dichas necesidades⁴. La familia "produce" entonces bienes domésticos en base a los recursos de que dispone: tiempo y bienes de mercado. Para obtener los bienes de mercado parte del tiempo familiar disponible debe ser empleado en el trabajo fuera del hogar. En el modelo original de G. Becker (1965), el objetivo final es la maximización de la función de preferencias familiar, la cual depende de las cantidades consumidas de bienes domésticos. Así, la asignación del tiempo de trabajo familiar se realiza en base a las productividades relativas de los miembros de la familia ya sea en las tareas domésticas o en el trabajo fuera del hogar.

Uno de los problemas de este enfoque es que parte de funciones de preferencia familiares, las cuales se obtienen a partir de la agregación de las funciones de preferencias de los miembros de la familia⁵. Esta agregación puede llevar a funciones de preferencias inconsistentes, tal como lo demuestra Arrow⁶. Una forma de enfrentar este problema es asumiendo que cada miembro del hogar tiene su propia función de preferencias, si bien enfrenta la restricción del presupuesto familiar. Esto derivaría en un modelo cuya solución es similar al equilibrio de Cournot-Nash⁷. Así, los miembros de la familia "negocian" su participación en el mercado de trabajo. Otro problema muy ligado al primero es el supuesto implícito de la existencia de relaciones armoniosas al interior de la familia (altruismo), con respecto a la distribución de los frutos del trabajo familiar. Al respecto, N. Folbre (1986) señala, desde una perspectiva no neoclásica, que la asignación del trabajo a realizar y la distribución de los frutos de éste entre los miembros de la familia entraña conflictos no tomados en cuenta por los paradigmas clásico y neoclásico⁸.

⁴ Nos basamos en el enfoque de la "producción en el hogar", iniciado por G. Becker (1965).

⁵ Otra opción es la del "jefe dictador" que vela por la familia. Ver M. Killingsworth y J. Heckman, op. cit.

⁶ Ver D.M. Kreps (1990).

⁷ Ver M. Manser y M. Brown (1980); J. Leuthold (1968); y M. Killingsworth y J. Heckman, op. cit.

⁸ Desarrolla además un modelo no neoclásico de la asignación del trabajo y la distribución de sus frutos en el hogar; ver N. Folbre (1982, 1984). Existe evidencia sobre la distribución desigual de los bienes en el hogar para el caso de países

En este trabajo optamos por el enfoque de "negociación", pero sin tomar en cuenta los conflictos en la asignación de bienes y trabajo al interior del hogar. Partimos de la consideración de la familia como una unidad económica que tiene como objetivo la satisfacción de las necesidades de sus miembros, las cuales se pueden traducir en un nivel mínimo de ingreso familiar real⁹. Por otro lado, consideramos que las restricciones que la familia enfrenta no son solamente sus recursos de tiempo e ingresos sino también las relacionadas con el ciclo de vida familiar y los diferentes papeles asignados socialmente a los sexos en el hogar. Finalmente, la posibilidad de que el contexto macroeconómico afecte las posibilidades de encontrar trabajo, y por lo tanto la decisión de buscarlo, será tomada en cuenta.

Entonces, analizamos el comportamiento laboral de Jefes de Hogar y Cónyuges en familias con hijos, donde los padres toman la decisión de participar en la fuerza de trabajo sujetos a restricciones diversas. La necesidad de proveer dinero para la obtención de bienes de mercado implica que por lo menos uno de sus miembros sea parte activa de la fuerza laboral. Usualmente se espera que sea el Jefe de Hogar, debido a que conceptualmente es tomado como aquel que debe en principio atender a la manutención de la familia. Sin embargo, la categoría Jefe de Hogar actualmente es muy discutida en la literatura¹⁰, por cuanto existe efectivamente una diferencia entre el Jefe "reportado" y el Jefe Efectivo. Esto tiene que ver con el hecho que se tiende a reconocer como el Jefe de Hogar al varón de más edad de la casa, lo cual no necesariamente guarda concordancia con el papel de "proveedor principal" que nos interesa. Aún en el caso de ser activo, existe evidencia de que los hombres asignan a los gastos familiares solamente una parte de su ingreso laboral¹¹. En el caso de la mujer, muchas veces se reconoce como Jefa de Hogar a la madre soltera, viuda o separada, independientemente de sí forma parte de la fuerza de trabajo.

africanos y asiáticos, ver A. Deaton (1988).

⁹ Para un análisis en base a niveles mínimos de ingreso real familiar ver A. Chayanov (1974).

¹⁰ Ver S. Rosenhouse (1989) y M. Barrig (1993).

¹¹ Ibid.

Existen diferentes elementos que influyen en la participación en la fuerza laboral. En primer lugar está el aspecto de la productividad relativa en el trabajo fuera de casa versus la productividad en el trabajo en el hogar. Las características personales, así como la calificación previa del individuo, son un elemento importante para determinar este aspecto. Un mayor nivel de educación, manteniendo todo lo demás constante, debe llevar al individuo a una mayor probabilidad de participar en la fuerza laboral debido a que su costo alternativo es alto en relación a su productividad en el hogar. Esto puede esconder diferencias previas en las oportunidades de educación según el sexo, por ejemplo, lo cual estaría afectando el diferencial de productividad. Por otro lado, tenemos la influencia de la Edad. Esta variable usualmente está asociada a un mayor conocimiento del mercado laboral¹². Sin embargo, el patrón de retiro de la fuerza laboral y la depreciación relativa de habilidades con la edad pueden determinar un efecto negativo sobre la probabilidad de participación en el mercado laboral.

Por otro lado, tenemos la influencia del ciclo de vida familiar, el cual es variable en el tiempo y tiende a ser diferenciado de acuerdo al sexo¹³. El cociente (consumidores/trabajadores) de la familia va creciendo en el tiempo, lo cual determina necesidades crecientes a lo largo del ciclo de vida. En una familia con niños pequeños esta proporción es relativamente alta, lo cual requiere del nivel de ingreso real familiar más elevado y el esfuerzo máximo de los padres, dado el nivel socioeconómico. Luego, cuando los hijos crecen y entran a formar parte de la fuerza laboral, la relación se reduce, aumentando la fuerza laboral disponible en la familia. Finalmente, cuando los hijos dejan el hogar paterno y pasan a formar su propio hogar, el nivel de ingreso real mínimo necesario se reduce junto con la mano de obra familiar.

Además de este efecto temporal, existen diferencias en los patrones de participación laboral por sexo en cuanto a la importancia que tienen las variables familiares en la decisión de participación de la mujer¹⁴. La presencia de niños

¹² El supuesto aquí es de una participación continua en el mercado de trabajo. Esto es cuestionable en un contexto de crisis y de flexibilización del mercado laboral.

¹³ Un análisis clásico acerca de la influencia del ciclo de vida en la determinación del nivel mínimo de ingreso real es el de A.V. Chayanov, op. cit. Ver también D. Hunt (1979) y F. Ellis (1988).

¹⁴ Ver los trabajos de J. Mincer en J.E. King (1980)(editor) para Estados Unidos y de R. Paes de Barros y R. Pinto de Mendonca (1989) para el Brasil; para el caso

pequeños sería determinante de una mayor participación laboral del hombre y de una mayor dedicación a las tareas domésticas de la mujer, dado el contexto social actual.

Finalmente, la influencia del contexto macroeconómico sobre la participación en la fuerza laboral ha sido ampliamente documentada¹⁵. Un elemento importante a tomar en cuenta es la posibilidad de encontrar empleo. Dado el continuo desbalance entre la oferta y la demanda de trabajo en el sector asalariado, parte de la fuerza laboral busca trabajar en forma independiente. Sin embargo, la existencia de un límite en la absorción de mano de obra por parte de este sector determina que subsista un sector de fuerza laboral desempleado. Entonces, la posibilidad de no encontrar empleo mediatiza la decisión de participación en el mercado de trabajo. Un indicador al respecto, a nivel microeconómico, es la tasa de desempleo familiar.

En la siguiente sección examinaremos las características de los hogares según el sexo del Jefe de Hogar, como paso previo al análisis de la oferta de trabajo familiar.

del Perú ver C. Garavito y L. Elías (1994); C. Garavito (1992); D. Del Valle (1976); E. Chávez y F. Lossio (1987), E. Chávez (1989); y J. Newman (1988).

¹⁵ Ver J. Jatobá (1990) para Brasil; y C. Garavito y L. Elías (1994) y G. Tello (1989) para el Perú.

3. CARACTERISTICAS DE LOS HOGARES SEGUN EL SEXO DEL JEFE DE HOGAR

En esta sección examinaremos los hogares de acuerdo a su conformación. Partimos de cuatro tipos de hogares: Jefe Varón, Cónyuge Presente (I), Jefe Varón, Cónyuge Ausente (II), Jefa Mujer, Cónyuge Ausente (III), Jefa Mujer, Cónyuge Presente. En estos cuatro tipos de familias podremos observar diferentes roles en la familia de acuerdo al sexo. La base de datos está constituida por las Encuestas de Hogares de Lima Metropolitana (1989 y 1992), del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Analizaremos a dos niveles: de acuerdo al sexo y según el tipo de hogar.

3.1 Hogar Tipo I: Jefe Varón, Cónyuge Presente

Este tipo de hogar representa aproximadamente el 78% de los hogares a analizar. Es el más común debido entre otras cosas a la forma de determinar quién es el Jefe de Hogar, como ya se explicó en la sección anterior.

Vemos en el Cuadro No 1 que la tasa de actividad laboral del Jefe de Hogar es mayor que la tasa de actividad de la Cónyuge. En cuanto a los posibles determinantes tenemos en primer lugar que los hombres tienen en promedio más años de estudio que las mujeres, lo cual llevaría a una mayor participación. El efecto de una mayor educación eleva el costo de no trabajar por lo cual se espera una mayor participación del Jefe de Hogar en este caso. Por otro lado el Jefe tiene en promedio una mayor edad, si bien no queda claro si prima el efecto de experiencia laboral o el patrón de retiro de la fuerza de trabajo. Desde el punto de vista de las variables familiares, el ser Jefe de Hogar implica generalmente una mayor tasa de actividad, lo cual explicaría en parte la mayor participación laboral masculina. El resto de variables son comunes a ambos, si bien tienen un efecto diferenciado por sexo. El efecto de la proporción de hijos menores de 6 años sería diferenciado según sexo, esperándose un efecto positivo en la fuerza de trabajo principal (el Jefe) y un efecto negativo en la fuerza de trabajo secundaria (la Cónyuge). Por otro lado, la tasa de desempleo familiar tendría un efecto mayor sobre la fuerza laboral secundaria (femenina este caso) que sobre la actividad del Jefe de Hogar. El efecto de esta variable sobre la oferta de trabajo femenina parece ser positivo en el periodo previo al analizado aquí¹⁶, lo cual es

¹⁶ Ver C. Garavito y L. Elías (1994).

consistente con la hipótesis del "trabajador adicional". Las variables comunes nos permitirán establecer una comparación por tipo de hogar.

Cuadro 1
Características del Hogar Tipo I

	1989		1992	
	Jefe	Cónyuge	Jefe	Cónyuge
Tasa de activ.	92.6%	46.5%	89.9%	39.0%
Años de educación	10.00 (4.28)	8.54 (4.33)	10.26 (4.05)	8.73 (4.32)
Edad	43.71 (12.49)	39.19 (11.57)	44.66 (12.51)	40.09 (11.33)
Ingreso real jefe	453207.55* (869650.40)		361.31** (477.86)	
Tasa de desemp. Familiar	0.06 (0.17)		0.07 (0.19)	
Proporcion de hijos menores de 6 años	0.27 (0.37)		0.26 (0.37)	
Fuente:	Elaboración propia en base a las encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Las cifras entre paréntesis son las desviaciones estándar.			
Notas:				
* Intis				
** Nuevos Soles				

3.2 Hogar Tipo II: Jefe Varón, Cónyuge Ausente

Este tipo de hogar constituye aproximadamente el 5% del total analizado. Corresponde a las familias donde el Jefe de Hogar se declara casado o conviviente, no encontrándose la Cónyuge presente en el hogar.

En el Cuadro 2 vemos que la tasa de actividad del Jefe es menor que en el caso de la familia tipo I. Su edad promedio es asimismo mayor. Consistentemente con esto el nivel de educación es menor medido por los años de estudio. Se trata entonces de hogares más "avanzados" en el ciclo de vida familiar, como lo corrobora el bajo porcentaje de hijos menores de 6 años. Por otro lado, la tasa de desempleo familiar es mayor, lo cual refleja las dificultades de las generaciones mayores de volver a colocarse en el mercado laboral. Todo esto estaría determinando la menor tasa de actividad observada.

Cuadro 2
Características del Hogar Tipo II

	1989 Jefe	1992 Jefe
Tasa de actividad	59.6%	76.0%
Años de educación	8.19 (4.38)	9.51 (4.64)
Edad	58.33 (12.15)	52.97 (13.73)
Ingreso real Jefe	260594.25* (448033.07)	414.44** (827.53)
Tasa de desemp. Familiar	0.10 (0.22)	0.11 (0.25)
Proporción de hijos menores de 6 años	0.04 (0.15)	0.08 (0.22)
<p>Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Las cifras entre paréntesis son las desviaciones estándar.</p> <p>Notas: * Intis ** nuevos soles</p>		

3.3 Hogar Tipo III: Jefa Mujer, Cónyuge Ausente

En promedio este hogar constituye el 16% de las familias estudiadas y es un fenómeno creciente. La mujer, casada o conviviente, toma el papel de Jefa de Hogar en un hogar donde el varón no está presente.

En el Cuadro 3 vemos que la tasa de actividad de las mujeres Jefas es mayor que la tasa de actividad de las mujeres Cónyuges de la familia tipo I. Se trata de mujeres mayores, con menos años de educación, en forma similar a lo visto para el caso anterior. Esto aparentemente llevaría a una menor probabilidad de participar en la fuerza de trabajo; sin embargo, en el caso de la mujer serían las variables familiares las más importantes. El ser Jefa de hogar y estar sola hace de la participación laboral un imperativo, a menos que se cuente con hijos en edad de trabajar. Este podría ser en parte el caso pues la proporción de hijos

menores de 6 años es menor que en la familia tipo I. Por otro lado, se trata de uno de los tipos de familias más pobres entre los estudiados aquí, donde el desempleo familiar es relativamente elevado. El poco acceso de las mujeres a trabajos de larga duración podría estar determinando una menor probabilidad de retirarse y acceder a una pensión.

Cuadro 3
Características del Hogar Tipo III

	1989 Jefa	1992 Jefa
Tasa de actividad	62.0%	58.6%
Años de educación	7.86 (4.47)	7.95 (4.46)
Edad	45.23 (13.33)	48.84 (14.40)
Ingreso real jefe (BASE 90)	161295.61* (249916.70)	103.96** (153.81)
Tasa de desemp. Familiar	0.12 (0.27)	0.10 (0.23)
Proporción de hijos menores de 6 años	0.13 (0.28)	0.11 (0.27)
<p>Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Las cifras entre paréntesis son las desviaciones estándar.</p> <p>Notas: * Intis ** nuevos soles</p>		

3.4 Hogar Tipo IV: Jefa Mujer, Cónyuge Presente

Este tipo de familia es minoritario, siendo en promedio el 1% de las familias estudiadas. Corresponden a familias donde la mujer es reconocida como Jefa de Hogar estando presente el Cónyuge.

En el Cuadro 4 vemos que la tasa de actividad de los hombres es mayor que la tasa respectiva de las mujeres, aún cuando éstas sean las Jefas de Hogar. Esto da lugar a diferentes hipótesis que precisan un mayor estudio. Podría ser que la mujer tenga un ingreso laboral mayor que el hombre, por ejemplo. Asimismo, se relativiza el efecto de la jefatura de hogar sobre la participación en la fuerza laboral, debido al efecto de las variables familiares sobre las mujeres. A pesar de esto, la tasa de actividad de las Jefas es la mayor de todos los casos estudiados. Un elemento explicativo sería la mayor educación de los hombres en relación a las mujeres, no existiendo diferencias apreciables de edad. La proporción de hijos menores de 6 años es menor que en la familia tipo I, lo cual permitiría la elevada tasa de actividad femenina. Por otro lado, la tasa de desempleo familiar es reducida.

Cuadro 4
Características del Hogar Tipo IV

	1989		1992	
	JEFA	CONYUGE	JEFA	CONYUGE
Tasa de activ.	72.7%	81.8%	66.7%	90.0%
Años de educación	7.45 (4.46)	9.55 (5.52)	9.33 (4.33)	11.00 (4.03)
Edad	47.82 (11.85)	52.45 (15.43)	44.33 (12.89)	43.00 (12.35)
Ingreso real jefa	137912.09* (170188.73)		219.22** (315.47)	
Tasa de desemp. Familiar	0.03 (0.10)		0.04 (0.11)	
Proporción de hijos menores de 6 años	0.09 (0.16)		0.20 (0.35)	
Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social. Las cifras entre paréntesis son las desviaciones estándar. Notas: * INTIS ** NUEVOS SOLES				

En general, las tasas de actividad de las mujeres son menores que las tasas de actividad de los hombres, aún en el caso que sean Jefas de Hogar. Asimismo, los hogares donde la mujer es Jefa son los de menor nivel de ingresos reales. Finalmente, existen ciertas similitudes entre las familias incompletas, independientemente del sexo del Jefe de Hogar. En la siguiente sección analizamos los factores determinantes de la probabilidad de participación en la fuerza de trabajo en las familias tipo I y tipo III, partiendo de su importancia numérica en el total y por constituir actualmente los patrones más comunes de reproducción familiar.

4. DETERMINANTES DE LA PROBABILIDAD DE PARTICIPACION DE MUJERES Y HOMBRES EN LA FUERZA LABORAL

En esta sección analizamos los determinantes de la probabilidad de participación en la fuerza laboral de mujeres y hombres pertenecientes a las familias tipo I y tipo III. La familia tipo I es la más común en Lima Metropolitana y constituye la forma "tradicional" de unidad familiar. En cuanto a la familia tipo III este es un fenómeno emergente en la sociedad peruana, el cual parece acelerarse por la falta de empleo y su precarización.

El análisis se llevará a cabo empleando regresiones LOGIT, siendo la especificación de la ecuación la siguiente:

$$T(P) = a_0 + a_1S + a_2ED + a_3YRJ + a_4PHM6 + a_5UFAM + u$$

donde $T(P) = \ln[P/(1-P)]/2 + 5$, tomando P el valor 1 si el individuo participa en la fuerza laboral y el valor 0 en caso contrario¹⁷. La variable S representa los años de educación, cuyo efecto esperado sobre la participación en la fuerza laboral es positivo. La variable ED representa la edad del individuo, no siendo claro su efecto sobre la variable dependiente. La variable YJR es el ingreso real del Jefe de Hogar en intis de 1990 para el año 1989 y en nuevos soles de 1990 para el año 1992, siendo evaluado su efecto solamente para la fuerza laboral secundaria (Cónyuge) y esperándose un efecto negativo sobre la participación laboral. El efecto de las variables PHM6 (porcentaje de hijos menores de 6 años) y UFAM (tasa de desempleo familiar) es diferenciado por sexo. Se espera un efecto positivo de PHM6 sobre la fuerza laboral principal (Jefes de Hogar) y negativo sobre la fuerza laboral secundaria. Por otro lado, el efecto de UFAM sería positivo para la Cónyuge (familias tipo I), no siendo claro su efecto sobre los Jefes de Hogar¹⁸. Finalmente, u representa el término estocástico de la ecuación.

¹⁷ Esta especificación modificada corresponde a la función que emplea el paquete estadístico SPSSX.

¹⁸ Si bien la tasa de desempleo familiar y la tasa de participación podrían estar altamente correlacionadas, cálculos no reportados en este trabajo dan como resultado correlaciones de Pearson muy bajas para 1989 y 1992.

4.1 Hogar Tipo I: Probabilidad de Participación Laboral

En el Cuadro 5 podemos ver los resultados de la regresión LOGIT, sobre la probabilidad de participación en la fuerza de trabajo del Jefe de Hogar y de la Cónyuge.

En cuanto al Jefe de Hogar vemos que el efecto de los años de educación no parece explicar su participación en la fuerza laboral, no siendo claro tampoco el sentido de una posible influencia. Sin embargo, el efecto de la edad es claramente negativo, primando el efecto del patrón de retiro de la fuerza laboral y de la menor facilidad de las generaciones mayores para volver a encontrar empleo en el contexto actual. En cuanto a las variables familiares, la proporción de hijos menores de 6 años no parece tener influencia sobre la variable dependiente, no habiendo claridad tampoco en el signo de una eventual relación. Más bien, en cuanto al contexto, la tasa de desempleo familiar parece estar asociada a una menor probabilidad de participación del Jefe de Hogar. Una explicación posible sería que el Jefe de Hogar se apoya en la fuerza laboral secundaria en periodos de niveles altos de desempleo para encontrar una ocupación mejor.

En cuanto a la Cónyuge, el efecto de la educación parece ser positivo, si bien no es estadísticamente significativo, lo cual reflejaría la importancia de la educación para promover la participación de las mujeres en la fuerza laboral. El efecto de la edad es claramente negativo, al igual que en el caso del Jefe de Hogar. Por otro lado, un mayor ingreso real del jefe determina una menor probabilidad de participación laboral de la Cónyuge, lo cual es consistente con el papel tradicional de la mujer en el hogar. Asimismo, la existencia de hijos menores de 6 años reduce su probabilidad de participación¹⁹. Un elemento interesante para el análisis, si bien no se ha tomado en cuenta en este estudio, es la secuencia de participación al interior de la fuerza de trabajo familiar secundaria. En el Cuadro No. I del Anexo podemos ver que en la mayoría de los hogares los hijos forman parte de la fuerza laboral. Al ser esta una "fotografía del momento" no nos permite decir nada sobre la secuencia de participación, pero si podemos observar que los hogares donde los hijos no trabajan y la cónyuge sí, son solamente

¹⁹ Un resultado similar se obtiene para Santiago de Chile en E. Muchnik de Rubisntein et al (1991); en C. Garavito, op. cit., se encuentra un efecto negativo de la presencia de miembros de la familia menores de 14 años sobre la probabilidad de participación laboral de la mujer.

alrededor del 20% del total de hogares de Lima Metropolitana para los años del estudio. Finalmente, el efecto de una mayor tasa de desempleo familiar sería positivo, tal como se encuentra en C. Garavito (1994) para el periodo 1981-1990, dando sustento a la hipótesis del "trabajador adicional".

Cuadro 5
Regresiones Logit: Hogar Tipo I

	1989		1992	
	Jefe	Cónyuge	Jefe	Cónyuge
Constante	10.261 (20.76)**	5.732 (32.11)**	9.595 (22.36)**	5.726 (31.94)**
Años de educación	-0.011 (-0.71)	0.013 (1.82)	0.008 (0.59)	0.005 (0.67)
Edad	-0.071 (-9.37)	-0.019 (-5.17)**	-0.067 (-10.18)**	-0.020 (-5.47)
Ingreso real jefe	---	7×10^{10} (-1.32)	---	-0.002 (-2.55)**
Prop. Hijos menores de 6 años	-0.441 (-1.16)	-0.558 (-5.14)**	0.915 (1.59)	-0.506 (-4.61)**
Tasa de desemp. Familiar	-0.740 (-2.43)*	0.029 (0.17)	-0.024 (-0.08)	0.290 (1.90)
Chi-cuadrado	1307.586	1133.49	701.382	1151.773
N	742	1131	739	1147
Las cifras entre paréntesis son los estadísticos T-Student.				

4.2 Hogar Tipo III: Probabilidad de Participación Laboral

En cuanto al hogar tipo III, podemos ver los resultados de la regresión LOGIT en el Cuadro 6. En cuanto a las variables individuales podemos ver que el efecto de una mayor educación no es claro, igual que para el Jefe de Hogar varón. Asimismo, el efecto negativo de una mayor edad parece ser la norma en los trabajadores peruanos, independientemente del sexo y de la organización del hogar. En cuanto a la presencia de hijos menores de 6 años, ésta parece tener un efecto positivo, si bien no significativo, al igual que en el caso del jefe de hogar

varón. En forma similar, la mayor tasa de desempleo está asociada a una menor probabilidad de participación en la fuerza laboral.

Cuadro 6
Regresiones Logit: Hogar Tipo III

	1989 Jefa	1992 Jefa
Constante	8.683 (14.03)**	9.113 (16.14)**
Años de educación	0.001 (0.06)	-0.032 (-1.71)
Edad	-0.066 (-6.02)	-0.069 (-7.33)**
Prop. Hijos menores de 6 años	0.195 (0.25)	0.937 (0.89)
Tasa de desemp. Familiar	-0.281 (-0.79)	-0.137 (-0.38)
Chi-cuadrado	160.997	191.428
N	178	217
Las cifras entre paréntesis son los estadísticos T-Student.		

5. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo era analizar la oferta de trabajo de mujeres y hombres en base a un enfoque familiar. Se trataba de explicar el cambio en los patrones de participación laboral por sexo, y su posible cambio en un horizonte temporal. Se partió de un modelo que define la participación de los individuos en la fuerza laboral en base a variables individuales, familiares y de contexto.

Se encuentra en primer lugar que las familias completas donde el Jefe de Hogar es el varón constituyen aún la norma, siendo creciente el porcentaje de familias donde la mujer es la Jefa de Hogar. La probabilidad de participación en la fuerza de trabajo de la mujer, sin embargo, continua siendo menor a la del varón.

En cuanto al efecto de las variables individuales se encuentra que el efecto de la educación no es claro para los Jefes de Hogar, independientemente del sexo, siendo en cambio positivo para las mujeres cónyuges. Tal parece que una mayor educación no es un elemento importante en la decisión de participar en la fuerza laboral para los Jefes de Hogar. En el caso de los Jefes de Hogar varones, la hipótesis sería que el participar en la fuerza laboral depende más de consideraciones sociales y familiares. En el caso de las mujeres, el ser Jefa de Hogar no está necesariamente ligado a participar en la fuerza de trabajo; sin embargo, las mujeres solas, sin hijos mayores y con familiares a cargo, están obligadas a participar en la fuerza laboral. En cuanto a la edad, el efecto del patrón de retiro de la fuerza laboral y sobre todo de la dificultad de encontrar empleo a edades mayores y en un contexto de crisis, es determinante a todo nivel, en relación al efecto de mayor conocimiento del mercado laboral.

En cuanto a las variables familiares, se encuentra que los Jefes de Hogar tienen una mayor probabilidad de participación que los Cónyuges. Sin embargo, en familias donde la Jefa de Hogar es mujer y el Cónyuge está presente, la situación se invierte. Por otro lado, la presencia de hijos menores de 6 años determina una menor probabilidad de participación de las Cónyuges en las familias tipo I, no existiendo efecto sobre la probabilidad de participación de los Jefes de Hogar, independientemente del sexo.

En cuanto al contexto, encontramos que la mayor tasa de desempleo familiar está asociada a una menor participación del Jefe de Hogar, reflejando los resultados de su búsqueda de empleo. En el caso de las mujeres Cónyuge, el mayor desempleo familiar lleva a un aumento de la probabilidad de participación en la fuerza laboral.

Finalmente, el patrón de comportamiento descrito no parece haber cambiado entre 1989 y 1992. En primer lugar, debemos tomar en cuenta que la crisis económica es un fenómeno previo a la reforma del mercado de trabajo. En segundo lugar, los efectos iniciales de la reforma laboral, caída de ingresos reales y precarización del empleo, a pesar de haber ahondado la crisis, no parecen haber ocasionado todavía un cambio en el comportamiento laboral familiar.

BIBLIOGRAFIA

BARRIG, Maruja (1993) *Seis Familias en la Crisis*, ADEC/ATC, Lima.

----- (1992) "La Familia en la Lima de los 90", ADEC/ATC, Lima.

----- (1990) "Mujer y Empleo en Lima Metropolitana 1979-1987. Estadísticas Comentadas". ADEC/ATC, Lima.

BECKER, Gary S. (1965) "A Theory of the Allocation of Time". *The Economic Journal*, Vol. 75, No 299.

BERNEDO, Jorge (1992) "Encuestas de Hogares, Empleo y Archivos Familiares: Un Ensayo Metodológico". ADEC/ATC, Lima.

CHAYANOV, Alexander(1974) *La Organización de la Unidad Económica Campesina*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

CHAVEZ, Eliana (1989) "La Mujer y su Rol en las Estrategias familiares de Ingresos". *Socialismo y Participación*, No 41.

CHAVEZ, Eliana y Félix LOSSIO (1987) "Factores que Determinan la Participación de la Mujer en el Sector Comercio". En AMIDEP, *Perú: Tres Temas Poblacionales*, Lima.

DEATON, Angus (1988) "The Allocation of Goods within the Household. Adults, Children and Gender". LSMS No 39, Banco Mundial.

DEL VALLE, Delma (1976) "Factores Determinantes de la Participación de la Mujer en el Mercado de Trabajo". Ministerio de Trabajo, Dirección General de Empleo, Lima.

ELIAS, L. y C. GARAVITO (1994) *La Mujer en el Mercado de Trabajo*. ADEC/ATC, Lima.

ELLIS, Frank (1988) *Peasant Economics*, Cambridge University Press.

FOLBRE, Nancy (1986) "Hearts and Spades : Paradigms of Household Economics". *World Development*, Vol. 14, No 2.

----- (1984) "Household Production in the Philippines: A Non-neoclassical Approach". *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 32, No 2, Enero.

----- (1982) "Exploitation comes Home : A critique of the Marxian Theory of Family Labour". *Cambridge Journal of Economics*, Vol. 6, No 4.

GARAVITO, Cecilia (1992) "Mujer y Oferta de Trabajo". Documento de Trabajo No 103, Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

GREENE, William (1990) *Econometric Analysis*, New York University, Macmillan Publishing Company.

HUNT, Diana (1979) "Chayanov's Model of Peasant Household Resource Allocation". *The Journal of Peasant Studies*, Vol. 6, No 3, Abril.

JATOBA, Jorge (1990) "Oferta de Forca de Trabalho Familiar e Crise Economica: Brasil Metropolitano, 1983". *R. de Econometria*, Vol. 10, No 2, Noviembre.

JOHNSTON, J. (1984) *Econometric Analysis*. McGraw-Hill International Book Company, tercera edición.

JOLL, Caroline et al (1983) *Developments in Labour Market Analysis*, George Allen & Unwin.

KHANDKER, Shahidur (1990) "Labor Market Participation, returns to Education, and Male-Female Wage Differences in Peru". Banco Mundial, WPS 461.

KILLINGSWORTH, Mark y James HECKMAN (1986) "Female Labor Supply: A Survey". En Orley Ashenfelter y R. Layard (editores), *Handbook of Labor Economics*, Vol. I, Elsevier Science Publishers, BV.

KING, J.E. (1980) (editor) *Readings in Labour Economics*. Oxford University Press.

KREPS, David M. (1990) *A Course in Microeconomic Theory*, Princeton University Press, New Jersey.

LEUTHOLD, Jane (1968) "An Empirical Study of Formula Income Transfers and the Work Decision of the Poor", *Journal of Economic Resources*, Vol. 3, No 3.

MANSER y BROWN (1980) "Marriage and Household Decision Making: A Bargaining Analysis". *International Economic Review*, Vol. 21.

MUCHNIK DE RUBINSTEIN, E., VIAL DE VALDEZ, I., STRUVER, A. y B. HARVART (1991) "Oferta de Trabajo femenino en Santiago". En *Cuadernos de Economía*, Año 28, No. 85.

McCONNELL, Campbell y Stanley BRUE (1992) *Contemporary Labor Economics*, tercera edición, McGraw-Hill Inc.

NEWMAN, John (1988) Labor Market activity in Cote d'Ivoire and Peru". Banco Mundial, Leaving Standard Measurement Working Paper.

PAES DE BARROS, Ricardo y Rosane PINTO DE MENDONCA (1989) "Família e Distribucao de Renda : O Impacto da Participacao das Esposas no Mercado de Trabalho". Instituto de Planejamento Economico e Social - Instituto de Pesquisas, Documento para Discussão No 164.

PEIRCE, William y William BOWEN (1965) "The United States Labor Force". En W. Bowen (editor), *Labry and the National Economy*, W.W. Norton y Cía, Nueva York.

PSACHAROPOULOS, George y Zafiris TZANNATOS (1992) "Latin American Women Earnings and Participation in the Labor Force. Banco Mundial, WPS 856.

----- (1989) "Female Labor Force Participation: An International Perspective". *The World Bank Research Observer*, Vol. 4, No 2, julio.

ROSENHOUSE, Sandra (1989) "Identifying the Poor. Is 'Headship' a Useful Concept?". LSMS Working Paper, No 58. The World Bank.

SUAREZ, Rubén (1987) "Labor Markets in Peru : An Overview". Trabajo preparado para la División de Mercado de Trabajo del Departamento de Investigación para el Desarrollo del Banco Mundial.

TELLO, Griselda (1989) "Efecto de la Crisis en la Participación Laboral de la Mujer Urbana". En Griselda Tello y Peri Paredes, *Pobreza Urbana y Trabajo Femenino*, ADEC/ATC, Lima.

ANEXO

Cuadro I
Hogar Tipo I: Características Adicionales
Porcentaje de Hogares*

	Jefe trabaja		Jefe no trabaja	
	1989	1992	1989	1992
A	29.7%	22.2%	38.9%	37.0%
B	19.1%	18.9%	11.1%	22.2%
C	31.7%	28.7%	38.9%	22.2%
D	19.5%	30.2%	11.1%	18.6%
Total hogares	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.

**A: Hogares con cónyuge activa e hijo(s) activo(s)
 B: Hogares con cónyuge activa e hijo(s) inactivo(s)
 C: Hogares con cónyuge inactiva e hijo(s) activo(s)
 D: Hogares con cónyuge inactiva e hijo(s) inactivo(s)

Cuadro II
Hogar Tipo III: Características Adicionales
Porcentaje de Hogares**

	Jefe trabaja		Jefe no trabaja	
	1989	1992	1989	1992
E	53.1%	44.6%	50.0%	57.1%
F	46.9%	55.4%	50.0%	42.9%
Total hogares	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas de hogares del Ministerio de Trabajo y Promoción Social.

** E: Hogares con hijos(s) activo(s)
 F: Hogares con hijos(s) inactivo(s)

PUBLICACIONES RECIENTES

Libros

ADOLFO FIGUEROA (1993)

Crisis Distributiva en el Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú - Fondo Editorial.

MARIO D. TELLO (1993)

Mecanismos Hacia el Crecimiento Económico. Fondo Editorial. Pontificia Universidad Católica del Perú. Consorcio de Investigación Económica.

MAXIMO VEGA-CENTENO (1993)

Desarrollo Económico y Desarrollo Tecnológico. Pontificia Universidad Católica del Perú - Fondo Editorial.

ADOLFO FIGUEROA (1992)

Teorías Económicas del Capitalismo. Fondo Editorial. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Serie Documentos de Trabajo

No. 110, WALDO MENDOZA, "La Política Monetaria en el Perú: Metas versus Discrecionalidad". Mayo 1993.

No. 111, HECTOR NOEJOVICH, "La Cuestión del Comercio y los Mercados en la América Precolombina". Agosto 1993.

No. 112, JOSE RODRIGUEZ, "Retornos Económicos de la Educación en el Perú". Setiembre 1993.

No. 113, ADOLFO FIGUEROA, "La Naturaleza del Mercado Laboral". Setiembre, 1993.

No. 114, ALAN FAIRLIE, "Precios Relativos y Cambio de Régimen en el Perú: del fracaso de la Heterodoxia a la Hiperinflación". Octubre, 1993.

No. 115, GLORIA CANALES, "Dolarización y Fragilidad Financiera en el Perú". Noviembre, 1993.

No. 116, OSCAR DANCOURT, JORGE ROJAS "El Perú desde 1990: El Fin de la Restricción Externa". Noviembre, 1993

No. 117, OSCAR DANCOURT, "Sobre el Retraso Cambiario y la Repatriación de Capitales en una Economía Dolarizada". Noviembre, 1993.

No. 118, ALAN FAIRLIE REINOSO, "Una Lectura Peruana del Plan de Convertibilidad Argentino". Febrero, 1994.

No. 119, FELIX JIMENEZ, "El dinero y Relación con los Precios: Del Monetarismo Neoclásico al Tratado del Dinero de Keynes". Setiembre, 1994.

No. 120, FELIX JIMENEZ, "Dinero, Inversión y Financiamiento: Apuntes sobre el Discurso Teórico de J.M. Keynes". Setiembre, 1994.

Serie Informes de Coyuntura

Informe de Coyuntura: Perú: 1994. Oscar Dancourt, Waldo Mendoza y Lucía Romero, Marzo 1995.

Informe de Coyuntura: Primer Trimestre de 1995. Oscar Dancourt, Waldo Mendoza y Lucía Romero, Mayo 1995.